

IN MEMORIAM

Gustavo Becerra Schmidt (1925-2010)

Para la *Revista Musical Chilena* constituye un señalado honor el haber contado con la colaboración permanente de la pluma de Gustavo Becerra. En las décadas de 1950 y comienzos de 1960 escribió trabajos señeros sobre la creación y los compositores de Chile y de América Latina. Fueron visionarios sus artículos sobre la música electroacústica en la época en que despuntaba su cultivo en Europa, América Latina y Chile. Asimismo, marcó una época la serie de artículos sobre la “Crisis de la enseñanza de la composición en Occidente”, los que, en su hondura y amplitud de enfoques, se mantienen plenamente vigentes en el día de hoy. En estos planteó una metodología renovada de la enseñanza de la composición, que sirvió de base para la formación de músicos, compositores y musicólogos que tienen o han tenido un papel relevante tanto en Chile como en el extranjero.

Esta colaboración con la *Revista Musical Chilena* se mantuvo incólume a pesar del advenimiento del Gobierno Militar en Chile, a contar de septiembre de 1973. Gustavo Becerra debió entonces partir al exilio, después de haberse desempeñado como Agregado Cultural de Chile en la República Federal de Alemania, del Gobierno del Presidente Constitucional, Dr. Salvador Allende Gossens.

Se estableció en Alemania, como profesor de la Universidad de Oldenburg, institución en la que desarrolló un quehacer académico tan amplio, abarcador y fecundo, como el que anteriormente desarrollara en la Universidad de Chile, institución que lo nombró con la calidad de Profesor Emérito el año 1993. Notable en tal sentido fue la permanencia de su quehacer tanto para la cultura alemana que lo acogiera generosamente como el puente que estableció entre ésta y la cultura de Chile y América Latina, dentro del concepto de la “patria portátil” que visionariamente acuñara en la década de 1950.

Esta experiencia fecunda la destiló en trabajos publicados en la *Revista Musical Chilena* con posterioridad a 1973, los que han abarcado temas tan novedosos para nuestros lectores como han sido su visión del cultivo académico de la música en la Universidad de Oldenburg, o la relación entre retórica y la música como uno de los retos medulares que enfrenta la musicología de hoy.

Luis Merino Montero
Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile.
lmerino@uchile.cl

Becerra y los de 1925

El año 1925 fue generoso para la música chilena. Nacen entonces cuatro compositores, aunque de naturaleza muy diferente, de méritos dignos de ser considerados. El 23 de agosto nace en Temuco Gustavo Becerra, uno de los más grandes del siglo XX en Chile. A él se agrega el 8 de marzo Darwin Vargas, oriundo de Talagante –tierra de artesanías–, místico y reflexivo, cuya obra aún se conoce poco. El 26 de ese mismo mes, en Santiago, se suma Claudio Spies quien, desde muy joven, es apreciado como estudiante y profesor en Estados Unidos, cuya pequeña producción casi no se conoce en su país natal. El 23 de diciembre, en Santiago, nace Carlos Riesco, creador de rigurosa técnica, tradicional discurso y gran espontaneidad. Dos de éstos han sido agraciados con el Premio Nacional de Arte, Becerra y Riesco.

A Becerra lo conocí de adolescente en la sala en la que el maestro Pedro Humberto Allende recibía colectivamente a sus alumnos, en el segundo piso del Conservatorio Nacional de Música, en la Calle San Diego. Ahí llegaban semanalmente Alfonso Letelier, René Amengual, Pedro Núñez, Armando Urzúa, yo y otros. A ninguno dejaba de sernos evidente cómo el profesor distinguía a